

La Crisis Migratoria Venezolana en Colombia: Transnacionalismo y Mercados de Trabajo

Stefano Santarelli

Universiteit Leiden

14 junio, 2020

Maestría de Estudios Latinoamericanos

Lista de acrónimos

CONPES - Consejo Nacional de Política Económica y Social

OIM – Organización Internacional de la Migración

OIT – Organización Internacional del Trabajo

PCM – Puesto de control migratorio

PDVSA – Petróleos de Venezuela

PEP - Permiso Especial de Permanencia

PTP - Permiso Temporal de Permanencia

PIP - Permiso de Ingreso y de Permanencia

RAMV - Registro Administrativo de Migrantes Venezolanos

SAIME - Servicio Administrativo de Identificación, Migración y Extranjería

TMF - Tarjeta de Movilidad Fronteriza

Tabla de contenidos

CAPÍTULO 1 MIGRACIÓN, TRANSNACIONALISMO Y MERCADOS DE TRABAJO	6
1.1 MIGRACIÓN	6
1.2 PAÍSES RECEPTORES Y PAÍSES DE EMIGRANTES	8
1.3 CRISIS MIGRATORIA	9
1.4 TRATANDO LA MIGRACIÓN: EL ESTADO	10
1.5 TEMPORALIDAD Y PERMANENCIA	12
1.6 TRANSNACIONALISMO EN LOS FLUJOS MIGRATORIOS.....	13
1.7 MERCADO DE TRABAJO ANTE OLAS MIGRATORIAS.....	14
CAPÍTULO 2 VENEZUELA Y COLOMBIA: EL ROL ESTATAL DE MIGRACIÓN	16
2.1 ESTADO RENTISTA: DE CRISIS ECONÓMICA A UNA CRISIS POLÍTICA Y MIGRATORIA.....	16
2.2 COLOMBIA: PAÍS DE EMIGRANTES.....	19
2.3 LA SITUACIÓN MIGRATORIA EN COLOMBIA Y VENEZUELA: CAMBIOS EN PAÍSES RECEPTORES Y EXPULSORES DE MIGRANTES	20
2.4 EL DESARROLLO DE LA POLÍTICA MIGRATORIA COLOMBIANA	21
CAPÍTULO 3 EL ESTADO COLOMBIANO, LA CRISIS MIGRATORIA Y EL CASO DE BUCARAMANGA	25
3.1 INICIATIVAS DEL ESTADO ANTE LA CRISIS MIGRATORIA	25
3.2 LOS BENEFICIOS NO RECONOCIDOS DE VENEZOLANOS.....	32
3.3 CASO DE ESTUDIO: BUCARAMANGA	33

Introducción

Esta investigación analizará la crisis migratoria venezolana en Colombia, desde el 2014 hasta el 2019. Es significativo resaltar la importancia de esta crisis migratoria porque ha sido una de las crisis migratorias más grandes de la región. En la literatura existe un mayor enfoque países que han sido expulsores de migrantes como México, Perú, Haití, entre otros, y también los países que son receptores de migrantes como los Estados Unidos, Chile y Argentina. Para diversificar el contenido y añadir a los conceptos de migración, esta investigación analiza el cambio que puede ocurrir en la región cuando hay una crisis migratoria. El rol estatal, un rol que asumen ambos países, sea expulsor o receptor de migrantes, siempre lleva gran importancia cuando hay una crisis migratoria. Esta investigación tendrá un mayor enfoque en el rol del estado en el país receptor. En conjunto con los conceptos de migración ya mencionadas, también se usará el concepto del transnacionalismo. En las redes migratorias creadas por migrantes en el país de origen y el país destino existe un flujo de dinero, información y personas. Se responderán las preguntas centrales: ¿Cómo ha facilitado el gobierno colombiano la llegada e integración laboral y social de migrantes venezolanos y cuales han sido sus éxitos y fallas partiendo desde el 2016 hasta el 2019?

El primer capítulo introducirá los conceptos claves que se usarán en esta investigación como la definición de migración, crisis migratorias, países receptores y expulsores de migrantes y el transnacionalismo. En el siguiente capítulo se explicará las características de Venezuela con el estatus de un estado rentista y como ha contribuido a la crisis económica y luego migratoria. La crisis económica de Venezuela será explicada y vinculada a la crisis migratoria actual al igual que presentar la política migratoria colombiana y como ambos países han cambiado de rol en términos de ser países receptores y expulsores. En el tercer capítulo se entrará en detalle sobre el análisis de políticas públicas e iniciativas sobre la crisis

migratoria venezolana, recopilando datos sobre ambos países. Esta investigación es sustanciada por el trabajo de campo completado en Bucaramanga, Colombia, con un periodo de dos meses de entrevistas personales realizadas con migrantes venezolanos que han estado en Bucaramanga por más de cinco años al igual que migrantes que llegaron durante la crisis económica y empleados públicos que trabajan o trabajaban en la Alcaldía de Bucaramanga. Adicionalmente, la investigación es soportada por fuentes secundarias que incluyen libros y artículos sobre el abordaje teórico del transnacionalismo, las crisis migratorias y los mercados de trabajo. También usa fuentes gubernamentales y no gubernamentales sobre la migración venezolana, cifras sobre el movimiento de migrantes dentro de la región latinoamericana y reportes sobre los eventos especiales durante la crisis migratoria. La respuesta final a las preguntas de investigación es que inicialmente, el gobierno colombiano facilitó la llegada de venezolanos y su integración social y laboral en el territorio colombiano con el lanzamiento del Permiso Especial de Permanencia (PEP), pero no hubo seguimiento en la implementación para una integración exitosa.

Capítulo 1

Migración, transnacionalismo y mercados de trabajo

El primer capítulo presenta los conceptos y la literatura existente sobre la migración, incluyendo conceptos claves como la migración voluntaria e involuntaria. El capítulo también explicará el rol del estado en países que son receptores y expulsores de migrantes al igual que mencionar la importancia de temporalidad y permanencia y vincular esos conceptos con el transnacionalismo. Luego de explicar el concepto de transnacionalismo también se podrá detallar la importancia del mercado de trabajo en conexión con la migración.

1.1 Migración

La migración puede ser definida como el cambio permanente o no permanente de residencia (Pardo Montaña, 2015). Para entrar en más detalle en los estudios migratorias, también se definen las categorías de migrantes que existen. Por ejemplo, migrantes temporales o migrantes permanentes, migrantes de alta o baja formación y migrantes que pertenecen al grupo de migración voluntaria o involuntaria (Erdal y Oeppen, 2018, p. 981). Cuando se categoriza a un migrante dentro de una estas dos categorías, no significa que no existen bordes borrosos entre cada categoría. Sin embargo, para facilitar la burocracia que existe dentro de gobiernos que meterlos dentro de grupos definidos, debe existir esta clara distinción. Unos claros ejemplos son los solicitantes de asilo, refugiados, trabajadores migrantes, migrante a causa de reunificación familiar y estudiantes internacionales (Erdal y Oeppen, 2018, p. 982).

La migración de personas es caracterizada por las motivaciones de los migrantes. Cada flujo migratorio es caracterizado por la motivación de ese movimiento particular y

pueden ser razones económicas, políticas o sociales. Es importante saber que existen varias definiciones de términos usados en el estudio sobre la migración, los cuales han sido definidos por diferentes autores. Una palabra que contiene varias definiciones es la de migración cuando se habla de migración voluntaria o involuntaria. Una migración voluntaria es el voluntario cambio de residencia temporal o permanente de un individuo (Pardo Montaña, 2015). La migración involuntaria es lo mismo, pero, como lo indica el nombre, involuntario. Lo que une a estas dos definiciones es que ambos migrantes quieren un mejoramiento en su vida. Este mejoramiento se puede manifestar de varias maneras sea de manera económica, política, social, psicológica, filosófica, entre otros (Erdal y Oeppen, 2018). De nuevo existe el problema en cómo se define un mejoramiento en la calidad de vida.

El filósofo libertario americano, Robert Nozick, declara que los derechos de un ciudadano que no pueden ser amenazados son la vida, la libertad y la propiedad (Erdal y Oeppen, 2018, p. 986). Por ejemplo, si estos tres elementos no son amenazados, no hay razón por la cual uno tendría que migrar a otra locación y un migrante formaría parte de una migración voluntaria. Y por otro lado existen otras condiciones por la cual un migrante se consideraría voluntario o involuntario donde se empieza a categorizar la calidad de vida de uno (Koechlin y Eguren, 2018). Y por las definiciones que usan gobiernos, organizaciones internacionales e instituciones, estas se aplican a migrantes donde, a juro, tienen que caer dentro de las categorías definidas.

Una de las suposiciones que se hacen sobre la migración es la situación del país de origen, al igual que el país receptor. Usualmente, “[El] lugar de destino, [se considera] como un espacio de progreso y de mejora de las condiciones de vida que se tienen en los lugares de origen” (Pardo Montaña, 2015, p. 41). Es decir, el migrante tiende a mudarse a un nuevo destino para poder mejorar la calidad de vida de uno, sea a través de nuevas oportunidades económicas en el país destino, certeza y seguridad en términos de conflicto y salud o

integración social y cultural. Antes de decidir, el migrante ve las ventajas y desventajas que existen entre el país de origen y el país destino.

1.2 Países receptores y países de emigrantes

Generalmente, países que aún están desarrollándose tienden a ser un país de emigrantes y un país ya desarrollado usualmente es un país receptor y en la literatura se sugiere que países ya desarrollados tienden a tener una alta demanda de empleados extranjeros sea de alta o baja calificación (Koechlin y Eguren, 2018). Ejemplos comunes de países desarrollados que reciben grandes cantidades de migrantes son los Estados Unidos, el Reino Unido, Canadá, Alemania y Australia. La mayoría de estos países, con excepción de Australia se ubican en el hemisferio del norte. El movimiento más común de migrantes es de un país en desarrollo a un país desarrollado, pero también existen otros flujos migratorios entre países. En regiones como Asia, el medio oriente y Latinoamérica existe la migración regional entre países en desarrollo. “Ciudadanos de diversos países no solo han migrado al norte, sino que también en diversas crisis han buscado condiciones de vida más dignas en países latinoamericanos” (Koechlin y Eguren, 2018, p. 7). Esta migración sur-sur caracteriza a gran parte del mundo y se puede analizar como toman estas decisiones de emigrar.

Existe un proceso antes de migrar, lo cual implica adonde tomará lugar la migración, por cuanto tiempo y si al final valdrá la pena. Estas decisiones se toman cuando es una migración voluntaria o involuntaria, donde el destino final tal vez no es la mejor opción, pero puede ser que la situación del país de origen incite al migrante a tomar una decisión drástica que implique un sacrificio. Puede ser que el migrante sacrifique cosas como lazos familiares en cambio a mejores oportunidades económicas o tal vez sacrificar una buena posición de empleo a cambio de menos riesgo en tiempos de conflicto armado. También es importante

incluir la diferencia entre flujos migratorios, las cuales pueden aumentar o disminuir drásticamente durante tiempos de relativa estabilidad y durante tiempos de crisis (Koechlin y Eguren, 2018).

1.3 Crisis Migratoria

Una crisis, sea económica, política, ecológica o militar, afecta severamente los flujos migratorios de un país y sus vecinos. Durante tiempos de crisis dentro del país de origen existen la reacción de los ciudadanos y también del gobierno. El estado está encargado de garantizar la seguridad de los ciudadanos, pero si el estado ya no es capaz de asegurar esa garantía, los ciudadanos toman acciones y decisiones independientemente. Sin embargo, lo que el estado considera una crisis puede diferir. El estado declara si un país está en estado de emergencia y solo puede declararlo el estado de acuerdo con ciertos requisitos en lo que se define una crisis sea económica, política, militar o ecológica. El momento que un flujo migratorio es considerada como una crisis es cuando, “los flujos migratorios complejos y generalmente a gran escala, así como los patrones de movilidad [son] ocasionados por una crisis que suelen traer consigo considerables vulnerabilidades para las personas y comunidades afectadas, y plantear serios retos de gestión de la migración a más largo plazo” (Tantaruna, OIM).

La sociedad dentro del estado puede estar sufriendo los primeros efectos de lo que ellos creen es una crisis y toman medidas para evitar caer en la ruina, pero en la política este discurso puede ser controlado o ignorado por partidos políticos o grupos de interés (Lindley, 2014, p. 6). Es sumamente importante saber que la los migrantes, al igual que el estado, no son entidades homogéneas. Dentro de los grupos de migrantes existen diferentes redes sociales, motivaciones, clases sociales y razones por la cual se mueven del país de origen.

También cabe distinguir que no solo existe un tipo de migrante o que no existen lazos dentro de los grandes flujos migratorios entre dos locaciones. Por ejemplo, “una de las principales ventajas de las redes [migratorias], es que facilitan la migración bajando los costos del desplazamiento, a través del flujo de información sobre empleos, mejores lugares para migrar, etcétera” (Pardo Montaña, 2015, p. 43). En esta descripción se puede mencionar que no solo existe el movimiento de seres humanos de un lugar a otro, pero también el movimiento de información, cultura e ideas. Las redes sociales que se crean entre el país receptor y país de origen facilitan no solo el movimiento de humanos, pero también de información. Entre los dos países los migrantes se vuelven en nodos que conectan a otros grupos o individuos y a través de estas conexiones más información se les hace disponible entre los migrantes dentro del país receptor y el país de origen (León, 2012).

1.4 Tratando la migración: el estado

El estado también es un ente complejo que tienes varios partidos políticos, grupos de interés y otras secciones que tienen diferentes intereses, agendas y objetivos los cuales pueden coincidir o ir en contra de otros actores dentro del mismo gobierno (Migdal, 2008). En la migración siempre se tiene que tomar en cuenta la percepción pública del país de origen al igual que el discurso dominante en el ámbito político porque estos factores siempre afectan las decisiones que toman los migrantes al mudarse de locación. (Koechlin y Eguren, 2018). Estas decisiones usualmente los lleva a buscar otras locaciones que pueden ofrecer mejores oportunidades que no existen actualmente en el país de origen. Durante esta decisión el migrante es usualmente expuesto a las redes migratorias que existen entre ambas locaciones.

Es importante destacar como el país de origen y el país receptor ve estos flujos migratorios. Existen muchos variables que el gobierno tiene que tomar en cuenta durante

crisis migratorias. Un buen ejemplo sería parte de la población que es altamente calificada. Un riesgo que sufriría el estado durante una crisis sería la emigración de estos ciudadanos en específico donde tendría efectos negativos en el país, lo cual se refiere a un “brain drain” (Martínez, 2010).

Pero no solo se preocupan por la pérdida de parte de la población con alta calificación, también por empleados de otros sectores: “Como en toda crisis recesiva, el empleo de menor calificación es fuertemente afectado y las medidas de protección de los gobiernos para proteger sus mercados laborales nacionales suelen concentrarse hacia la mano de obra de menor calificación” (Martínez, 2010, 133). “La disminución de la emigración [...] significaría una oportunidad para los países en desarrollo, ya que los potenciales migrantes serían retenidos, al menos temporalmente, en sus países de origen, lo que daría ocasión para expandir las masas críticas de conocimiento, ofrecerles empleo, salarios atractivos y ambientes laborales estimulantes” (Martínez, 2010, 133-134). Aquí se puede enfocar en la salida de migrantes del país de origen o país receptor, pero también en el regreso a cierto país. “El retorno, de verificarse, brindaría nuevas e inesperadas oportunidades para aprovechar las experiencias y formaciones de los emigrados, en un marco de absorción de empleo, en particular para los jóvenes recién entrenados” (Martínez, 2010, p. 134).

También es importante mencionar que estos flujos migratorios no solo van de país de origen a país receptor pero también viceversa. “La circulación de mano de obra calificada podría verse alentada al existir un retorno temporal de algunos talentos, pero estos probablemente volverían a migrar una vez superadas las rigideces recesivas, reforzando vínculos preexistentes con las diásporas” (Martínez, 2010, p. 134). Desde el punto de vista del estado se pueden implementar políticas públicas o continuar o negar apoyo a sectores del país encargados de distribuir y controlar la entrada de migrantes calificados. “Comprenden desde cambios en las cuotas, en las exigencias de experiencias y calificaciones, en

imposiciones más rígidas para la renovación de permisos laborales y en el estímulo al retorno” (Martínez, 2010, p. 136). Y un detalle que suele ser visto como no tan importante en el discurso de migrantes es la diferencia entre migrantes con estatus de temporalidad y migrantes que consiguen permanencia en el país receptor.

“Es sabido que muchos migrantes temporales calificados suelen permanecer en los países desarrollados una vez expirada su visa de trabajo” (Martínez, 2010, p. 140). La migración sur-sur y los roles de países receptores y países de donde salen emigrantes no son variables que no sufren cambios. Países que anteriormente no eran receptores son influidos por crisis económicas, políticas o migratorias de otros países en la región y también de otras regiones geográficas, afectando la política nacional migratoria de estos (Gissi Barbieri y Martínez Ruiz, 2018).

1.5 Temporalidad y permanencia

Después de entrar al país, el migrante temporal puede decidir si las ventajas económicas, políticas y sociales serían mejores en el país receptor a largo plazo en vez de volver al país de origen después de un tiempo. Un migrante temporal puede volverse en residente permanente durante una visita al país destino, “A través de mecanismos diversos como la obtención de un empleo seguro y estable, hasta el matrimonio con un nativo, o en último caso, el paso hacia la irregularidad, el ajuste deviene en un nuevo estatus” (Martínez, 2010, p. 140). Esto tiene que ser considerado por ambos países cuando se analizan flujos migratorios.

Solía ser una gran preocupación para gobiernos en el pasado, pero con el tiempo, y especialmente ahora, ya no se ve como un efecto negativo. Se asumía que los migrantes de alta calificación emigrarían fuera del país sin planes de regresar en el futuro. Es decir que,

“[Los] migrantes regresan a su país regular u ocasionalmente y comparten los beneficios de las competencias y de los recursos que han adquirido en el exterior” (Martínez, 2010, p. 132). Esta creación de redes económicas liga al país de origen, el migrante o grupo de migrantes y también el país de destino. Dentro de estas redes migratorias, los migrantes pueden ver las ventajas o desventajas que existen dentro del país de origen y también del país de destino, los cuales incluyen el mercado laboral, la sociedad y la aceptación o rechazo de cierto comportamiento y la accesibilidad a la democracia. Estas redes migratorias también presentan la importancia del transnacionalismo.

1.6 Transnacionalismo en los flujos migratorios

“La perspectiva del transnacionalismo es considerada como novedosa y de gran importancia para estudiar la migración, debido principalmente a que explica los lazos que mantienen los migrantes con los países receptores y, por supuesto, con sus lugares de origen” (Pardo Montaña, 2015, p. 40). Las redes creadas por inmigrantes al llegar al país de destino o país de tránsito y cómo estas redes conectan personas, negocios e información resulta ser un efecto fenómeno transnacional (Pardo Montaña, 2015). El debate en la literatura que aún existe es sobre qué se considera transnacional y si los espacios transnacionales solo incluyen el sector económico o si es posible incluir el sector político en dichos espacios transnacionales (Pardo Montaña, 2015). En esta sección, se explicará que se considera transnacional, lo cual incluye el sector económico, las redes sociales entre migrantes y las políticas públicas que influyen o son influidas por flujos migratorios.

La definición del término “transnacionalismo” será utilizada en esta sección como, “[El fenómeno social que incorpora] todas las prácticas transnacionales, esto es, tanto las económicas como aquellas relacionadas con la elección de identidades, aspectos políticos,

entre otros, para lo cual definen las actividades o prácticas transnacionales en dos tipos: estrechas y amplias” (Pardo Montaña, 2015, p. 44). El concepto del transnacionalismo será vinculado con el concepto de mercados de trabajo y sus vulnerabilidades ante la migración,

1.7 Mercado de trabajo ante olas migratorias

El estudio sobre la vulnerabilidad de mercados de trabajo de países receptores ante las crisis migratorias observa que existen desafíos, pero también oportunidades para los inmigrantes que llegan al país y para el país receptor. Las circunstancias son diferentes para cada país y específicamente para los casos de estudio, pero la mayoría de casos sugieren que los países sin fuertes instituciones no podrán sacar el beneficio después de la entrada de las olas migratorias en el país (Gil-Alonso y Vidal-Coso, 2015). Para el estado es posible reducir los efectos a causa de flujos migratorios que terminan afectando el mercado laboral del país receptor. Aquí es posible implementar políticas públicas o programas que “requieren del impulso y sostén de políticas nacionales para permanecer en el tiempo, y no perecer con el agotamiento de la dosis de voluntarismo que suele vincularse a este tipo de emprendimientos” (Martínez, 2010, p. 147). En el debate académico sobre la vulnerabilidad de mercados de trabajos cuando enfrentados con olas migratorias siempre se resalta la importancia de no solo implementar políticas públicas eficientes a corto plazo, sino también tomar en cuenta el futuro y tener actos de seguimiento.

Como una muestra de consensos entre especialistas y gobiernos, en su informe, la Comisión Mundial para las Migraciones Internacionales también avanza en sugerencias de política: gobiernos y empleadores deben suprimir aquellos obstáculos a la movilidad del personal altamente calificado que entorpezcan innecesariamente la competitividad económica; los gobiernos con abundancia y con escasez de mano de obra deben promover la

formación del capital humano y la creación de un grupo mundial de profesionales; la ayuda y las inversiones extranjeras deben dirigirse con mayor cuidado hacia los países y sectores más afectados por la pérdida de profesionales, mediante programas de coinversión. (Martínez, 2010, p. 148). La vulnerabilidad de los mercados de trabajo es influenciada por flujos migratorios en especial durante una crisis migratoria. El caso de Colombia y Venezuela y su rol estatal forman parte de esta discusión y será analizada en el próximo capítulo.

Capítulo 2

Venezuela y Colombia: el rol estatal de migración

Este capítulo explica el origen de la crisis migratoria partiendo desde la crisis económica en Venezuela y luego analizando su estatus como estado rentista. Después de analizar la crisis económica y las características que exhibe como un estado rentista, se presentará el contexto colombiano vinculándolo al concepto de países receptores y países expulsores de migrantes. Luego de explicar ambos conceptos se discute el desarrollo de la política migratoria colombiana.

2.1 Estado rentista: de crisis económica a una crisis política y migratoria

Los ciudadanos de la República Bolivariana de Venezuela han estado huyendo de su país durante una crisis migratoria que ha afectado a la región latinoamericana. Antes de entrar en detalle en la crisis migratoria venezolana, primero se tendrá que explicar la causa o causas de la crisis migratoria. Venezuela ha estado sufriendo los efectos de una crisis económica desde el 2012. En esta sección, una crisis económica puede ser definida como un estado económico inestable donde la economía posee características como altos niveles de desempleo, la inflación de precios, poca inversión en la economía y bajos niveles de comercio (Buti, 2009). Existen varias causas por la cual Venezuela sufre de una crisis económica tan severa, pero la causa primaria de la crisis económica es por su estado de estado rentista.

El estado rentista describe el tipo de países cuyos ingresos derivan de actividades económicas no productivas, como la extracción de petróleo, gas, etcétera (Losman, 2010). Como un estado rentista, los líderes de Venezuela decidieron enfocarse en el sector primario

del país, aumentando la eficiencia en la extracción y producción de petróleo, convirtiéndose en un importante proveedor regional de petróleo y luego a nivel mundial (DiJohn, 2009). Sin embargo, con toda la atención dada al sector primario, otros sectores del país no pudieron desarrollarse de manera eficiente, lo cual terminaría causando problemas dentro de esos sectores y luego en el mismo sector primario. Siguiendo el modelo de un estado rentista, la sobre dependencia en un recurso, como el petróleo, terminaría afectando al país entero dado que el precio de petróleo no siempre es estable, sino que puede subir o bajar en cualquier momento. Si un estado rentista no toma las medidas adecuadas con fuertes instituciones para evitar bajas económicas, sufrirá efectos negativos los cuales podrán terminar en una crisis económica (Aponte, 2016).

Con el descubrimiento de varios pozos de petróleo en los años 1920, la exportación de petróleo se volvió en una herramienta económica en Venezuela. En los años 1950, el desarrollo económico del país fue dirigida por el estado, partiendo desde empresas hidroeléctricas, de acero, aluminio, petroquímicos y la refinación de petróleo (DiJohn, 2009, p. 3). El rol del estado seguía incrementando y al mismo tiempo continuaba con la extracción, producción y venta de petróleo a nivel regional. Es importante mencionar que las empresas estatales que extraen, producen y venden el petróleo crean fondos que ayudaría a montar programas estatales para diversificar el sector primario, mejorar la infraestructura del país y durante la presidencia de Hugo Chávez Frías, la implementación de programas sociales.

A causa de estos insumos, el gobierno no tiene la necesidad de coleccionar impuestos de los ciudadanos, lo cual facilita la implementación y culminación de los programas del partido político principal. Pero, como todo estado rentista, eso significa que los planes y los programas se vuelven dependientes de los insumos petroleros (Losman, 2010). Desde el año 2000 hasta el 2008, los precios de petróleo aumentaban y a causa de estos precios, Chávez y su administración continuaban implementando programas que no eran sostenibles con los

ingresos y la ayuda de la empresa petrolífera estatal, Petróleos de Venezuela (PDVSA). Como estado rentista, Venezuela dependía enormemente de su producción y venta de petróleo para poder desarrollarse económicamente. Con tanta dependencia en las operaciones petrolíferas en el país, la ineficiencia de PDVSA y la deuda externa del país llevo a la salida de varias compañías petrolíferas extranjeras que facilitaban las operaciones petrolíferas (Parraga, 2016). Después del 2003, se criticaba que la falta de mantenimiento en pozos petroleros y la maquinaria usada para la extracción de petróleo no sería solo un problema inmediato para PDVSA y Venezuela, pero que afectaría a la economía drásticamente ya que la administración de Chavez ya no podía contar con los insumos de petróleo para poder desarrollar el país económicamente (Manzano y Scrofina, 2013). Volviendo al tema de las características de un estado rentista, un estado rentista puede ser vulnerable a los cambios de precio de tal recurso natural. Desde el 2003 hasta el 2008, el precio de petróleo seguía aumentando y al mismo tiempo la implementación de programas sociales seguía incrementando en cantidad. Estos programas sociales implementados por la administración de Chávez con la ayuda de PDVSA y sus ingresos, fueron llamados misiones. Estas misiones incluían programas que eran vinculadas a programas sanitarias, educativas, y alimentarias (Manzano y Scrofina, 2013). El objetivo de estas misiones se dirigía a la reducción extrema de pobreza de venezolanos, lo cual se realizó efectivamente en el corto aliento, pero a largo plazo dejaba estos grupos dependientes de estos programas y como estado rentista dependía demasiado en el precio del petróleo (DiJohn, 2009).

Después de la muerte de Chávez en el 2013, Nicolas Maduro lo sucedería como candidato presidencial del 2013 hasta el año 2019 pero continua. En el año 2015: Estas y otras medidas quebraron las bases del sistema democrático venezolano y del Estado de derecho, generándose por lo demás un clima de inseguridad jurídica que hace inviable su recuperación económica, si el país no se reinstitucionaliza. (Koechlin y Eguren, 2018, p. 11).

Los siguientes efectos que se sintieron dentro del país a causa de un cambio de las medidas económicas, resultó en el aumento extremo de precios para productos y servicios, al igual que el incremento en la escasez de productos básicos lo cual también ha incrementado los niveles de inseguridad en el país (Koechlin y Eguren, 2018). En este mismo año es que se presenta el comienzo de la crisis migratoria venezolana.

2.2 Colombia: un país de emigrantes

Antes de analizar la situación actual de la crisis migratoria en Colombia, se tiene que examinar el pasado de Colombia en términos de su política migratoria. Pasada la guerra, y en la óptica de una mayor colaboración con estamentos internacionales ² que pretendían dar solución al problema de los refugiados europeos, se retomaron las políticas de estímulo a la inmigración laboral anteriores al conflicto. Se eliminaron muchas de las limitaciones, algunos de los criterios de selectividad de los trabajadores extranjeros, y se implementaron diversos tipos de incentivos, como el acceso a créditos y la introducción de visas temporales (Ciurlo, 2015, p. 212).

La inmigración en Colombia tuvo un enfoque en el sector laboral y en línea con los objetivos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), desde los años 70, siempre asociado con el desarrollo del país. La emigración de colombianos en los años 60 y la expulsión masiva de fuerza de trabajo, influyo el primer intento para una política migratoria que toma en cuenta la inmigración y la emigración en Colombia (Ciurlo, 2015). Históricamente, Colombia ha sido un país con altos niveles de emigración, siendo Venezuela uno de los principales destinos migratorios de colombianos (Banco Mundial, 2018).

2.3 La situación migratoria en Colombia y Venezuela: cambios en países receptores y expulsores de migrantes

Originalmente, Venezuela se consideraba un país receptor de migrantes y después del año 2017 paso a ser un país de emigrantes. “Antes de la emergencia del fenómeno de los refugiados, Venezuela ha sido receptor de mano de obra colombiana calificada, no calificada y campesina, especialmente en sus zonas de fronteras” (Carreño, 2014). Sin embargo, para vincular el concepto de país receptor con el estatus de un estado rentista, es importante resaltar la subida del precio de petróleo durante los años setenta y ochenta y la corriente migratoria de colombianos durante estos años (Aponte, 2016). Casi el 80% de la emigración reciente desde Venezuela ha salido básicamente durante los años 2016 y 2017 (Migración Colombia, 2019). Estas olas migratorias que se reflejaban en la región latinoamericana se volvió un desafío para los países receptores, las instituciones nacionales, regionales e internacionales.

El primer desafío fue en la llegada de tantos migrantes venezolanos en tan poco tiempo y como en algunos países, no estaban acostumbrados ni preparados para esta eventualidad. Un ejemplo de un país que no estaba preparado para esta crisis migratoria era el Perú, donde es considerado un país de emigrantes y no un país receptor. Dentro de la política migratoria peruana existía un gran enfoque en los derechos y procedimientos para los ciudadanos peruanos que vivían en un país extranjero, pero con menos atención prestada a la vida de extranjeros viviendo dentro del Perú. Cada país se ha enfrentado con desafíos con esta crisis migratoria y de acuerdo con Koechlin y Eguren en su libro “El éxodo venezolano: entre el exilio y la emigración”,

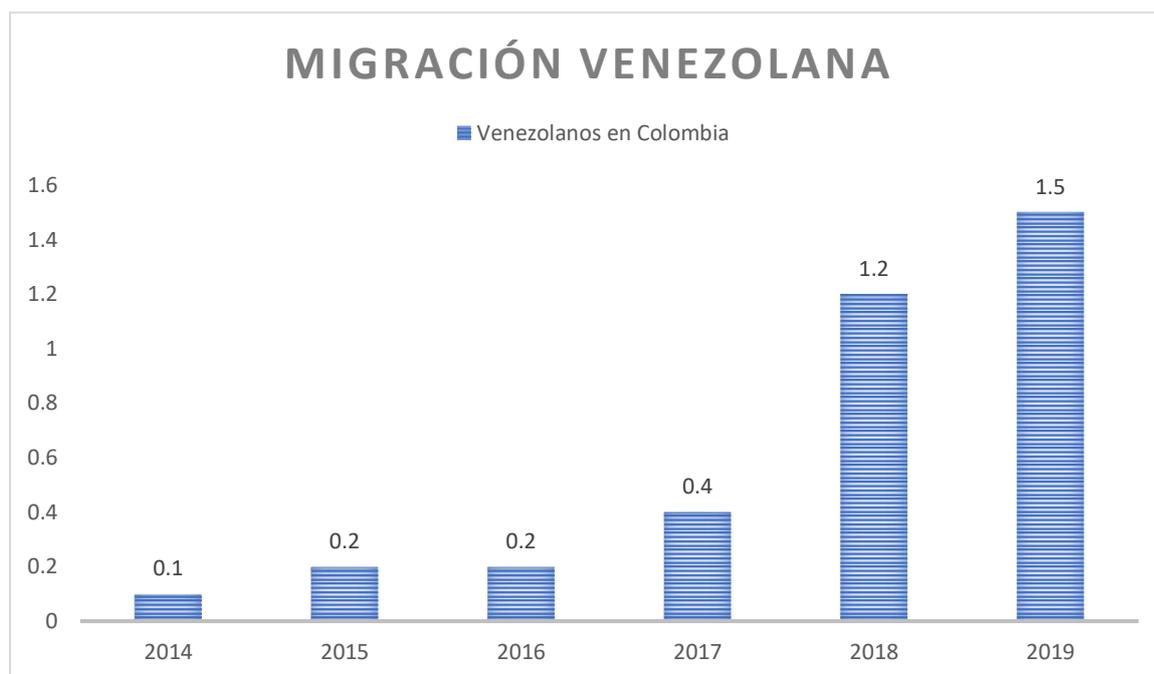
Se observa que, en general, los países sudamericanos afectados, especialmente, quieren mantener una política de acogida y de solidaridad, pero al mismo tiempo están a

expensas de las reacciones de sus respectivas opiniones públicas y de los países vecinos. Solidaridad precisamente merecida, dado que varios países latinoamericanos guardan gratitud al recibimiento que Venezuela dio a sus compatriotas en circunstancias también dramáticas en décadas pasadas, como el exilio dominicano en la época trujillista, el de las dictaduras del Cono Sur en los setenta y ochenta, la crisis económica en los países andinos y los desplazados por la guerra de más de cincuenta años sufrida por Colombia (p. 16).

La región latinoamericana se ha enfrentado a los efectos causados por la crisis migratoria venezolana, pero el país que ha recibido la mayor cantidad de venezolanos es Colombia. Esto en cambio con el pasado cuando la ola de colombianos llegó a Venezuela durante el boom petrolero entre el 1970 y 1980. Y cabe mencionar que, durante esta crisis migratoria, el precio de petróleo desde el 2015 ha estado relativamente bajo.

2.4 El desarrollo de la política migratoria colombiana

Como otros países, Colombia no estaba preparada para la recepción de tantos migrantes en tan poco tiempo. La diferencia entre Colombia y los otros países latinoamericanos es que ha recibido una enorme cantidad de venezolanos cuando se comparan desde el comienzo del año 2012 hasta el año 2019. Hasta el seis de abril del año 2020, la cifra actual de venezolanos quienes se han ido del país es 5.093.987 venezolanos los cuales incluyen migrantes, refugiados y solicitantes de asilo (Situation Response for Venezuelans, 2020). La cifra podría ser más alta, ya que no se pueden incluir migrantes irregulares. De esos cinco millones de venezolanos, 1.408.055 de ellos están en Colombia, incluyendo a migrantes de estatus regular e irregular (Migración Colombia, 2019).



(Elaboración propia en base de datos retribuidos de Migración Colombia)

La recepción de venezolanos en Colombia ha sido un gran desafío, sin embargo, la llegada de venezolanos no es lo único que podría afectar a Colombia, al igual que otros países receptores. La reacción inicial ha sido para aliviar los efectos de corto plazo, pero es el futuro que debería tomarse en cuenta para esta crisis migratoria. Una crisis migratoria es principalmente influida por el país de donde los migrantes están emigrando, ya que no ofrecen lo suficiente para vivir con suficiente calidad de vida (Koechlin y Eguren, 2018).

Si, con el tiempo, la calidad de vida en el país de origen vuelve a ser aceptable, los migrantes viviendo en el exterior tendrían la tendencia de volver al país de origen. Pero si la calidad de vida sigue siendo muy baja y no mejora, los migrantes se quedarían en el país receptor por generaciones (Martínez, 2010). Es decir, si la crisis económica sigue empeorando, la migración de venezolanos hacia Colombia continuara e implicaría la permanencia en Colombia y no al eventual retorno a Venezuela. (Koechlin y Eguren, 2018). Eso significa que la crisis migratoria venezolana no solo se tiene que ver en términos de como facilitar y asegurar el movimiento y los derechos de migrantes al país receptor, pero

también asegurar la integración social, política y laboral de migrantes venezolanos a largo plazo. Como explica un informe del Banco Mundial:

A pesar de esto, el postconflicto en Colombia enfrenta un número de retos significativos que pueden ser exacerbados con la migración venezolana. Igualmente, el país continúa enfrentando retos estructurales para su desempeño económico, incluyendo brechas territoriales de desarrollo, altos niveles de desigualdad y concentración de medios productivos como la tierra, el costo económico que las décadas de conflicto dejaron en los municipios más afectados (Banco Mundial, 2018, p. 15).

La población venezolana reporta restricciones para adquirir los documentos de identidad necesarios para entrar de forma regular o regularizar su estatus migratorio una vez en Colombia a través de instrumentos como el Permiso Especial de Permanencia (PEP), como registros de nacimiento apostillados y pasaportes (Banco Mundial, 2018). Estas restricciones incluirían la no expedición de los documentos mencionados por parte del Gobierno venezolano, su costo de obtención o el vencimiento, robo o pérdida de los documentos en el proceso de migración. La falta de documentos afecta la integración laboral de los migrantes, su acceso a servicios sociales y el proceso de tránsito para quienes tienen la intención de migrar a países diferentes a Colombia, obligándolos a permanecer en el país.

Las zonas receptoras fronterizas han estado históricamente lentas en su desarrollo con respecto al resto del país. Estos municipios presentan brechas importantes en términos de su nivel de desarrollo económico y acceso a servicios básicos y en su mayoría tienen una densidad de población menor al de otras regiones del país. Adicionalmente, son áreas donde la pobreza se ha reducido más lentamente. A pesar de los esfuerzos gubernamentales recientes para el fortalecimiento de la institucionalidad y aumento de inversiones en áreas de frontera, la llegada de migrantes ha obligado a las autoridades locales a responder a las

necesidades de las nuevas familias, añadiendo a las presiones ya existentes para prevenir la baja de calidad de los servicios (Koechlin y Eguren, 2018).

Existen varios desafíos que Colombia debe enfrentar como país receptor. La vulnerabilidad de los venezolanos dentro de Venezuela es reemplazada por las vulnerabilidades que sufren en países extranjeros, como Colombia. Estas vulnerabilidades incluyen la legalidad de los venezolanos en Colombia y la recepción e integración de venezolanos con residencia temporánea o permanente. Estas vulnerabilidades tienen implicaciones para Colombia y también para los inmigrantes venezolanos en el corto y largo plazo. En el siguiente capítulo se presentarán las iniciativas de parte del gobierno colombiano ante la crisis migratoria con un análisis de eventos desde el 2014 y también los efectos de la crisis en Colombia.

Capítulo 3

El estado colombiano, la crisis migratoria y el caso de Bucaramanga

Este capítulo analiza la serie de eventos sucedidos en Venezuela y Colombia desde el comienzo de la crisis migratoria en el 2014, incluyendo la respuesta del gobierno colombiano y venezolano. Esta sección analizará las soluciones y también la falta de soluciones de parte del gobierno colombiano en la fácil movilidad de migrantes venezolanos dentro del territorio colombiano y también el éxito y las fallas en la integración de venezolanos con la ayuda de entrevistas a migrantes venezolanos, profesores universitarios y empleados públicos en Colombia.

3.1 Iniciativas del estado ante la crisis migratoria

Antes de analizar la integración de venezolanos en Colombia, primero veremos la evolución de la crisis migratoria y las iniciativas o políticas ejercidas por el gobierno colombiano desde el 2014. La entrada y salida de migrantes venezolanos con estatus regular e irregular aumentó drásticamente con problemas de legalidad, integración y la capacidad de organizaciones gubernamentales. El rápido aumento de las cifras migratorias fue y continúa siendo un gran desafío para el gobierno colombiano y se pone en cuestión las leyes y legislaciones implementadas en términos de eficiencia.

Ya en el 2014, el gobierno colombiano creó cinco puestos de control migratorio llamados PCM, los cuales se ubicaban en La Guajira, Norte de Santander, Guainía, Arauca y Vichada (Migración Colombia, 2019). En este año, 291.539 ciudadanos venezolanos ingresaron al país con más de 22 mil venezolanos viviendo en el territorio colombiano (Migración Colombia, 2019). El siguiente año las cifras seguían aumentando, pero hubo un

evento que complicó la migración entre los dos países. El 20 de agosto del 2015, el presidente venezolano Nicolás Maduro cerró sus fronteras con Colombia y expulsó a más de 20 mil colombianos que residían en Venezuela, sin embargo, Colombia mantuvo sus fronteras abiertas y exitosamente pudo gestionar la creación de un corredor humanitario para permitir el paso para personas que requerían atención médica y estudiantes (Migración Colombia, 2019). Al final del año, pudieron ingresar un total de 329.478 ciudadanos venezolanos a Colombia con 31.471 venezolanos viviendo en el país (Migración Colombia, 2019).

El próximo año, 137.939 de venezolanos ingresaron a Colombia entre el mes de enero y julio, pero Venezuela mantuvo sus fronteras cerradas (Migración Colombia, 2019). Entre el mes de agosto y diciembre, Migración Colombia registró más de 16 millones de entradas y salidas de venezolanos y un total de 378.965 ciudadanos venezolanos ingresaron a Colombia (Migración Colombia, 2019). En el 2016, Venezuela volvió a abrir su frontera con Colombia. Con la llegada de tantos venezolanos, empezaron a surgir problemas de integración en los sectores sociales y laborales. Venezolanos migrantes tenían que decidir entre quedarse en Venezuela donde la inflación, la escasez de productos básicos, la falta de atención médica, la inseguridad en sectores urbanos con altas tasas de homicidios, pero tenían a sus familias con redes de seguridad monetaria y alimentaria para poder apoyarse. En una entrevista con Rómulo y Adriana Franco, dos migrantes venezolanos quienes se fueron a Bucaramanga para trabajar en la Fundación Entre Dos Tierras, explicaron su salida del país al igual que tantos venezolanos.

Dentro de su red migratoria conocían a Alba Pereira, la directora de la fundación Entre Dos Tierras, quienes les informó sobre la situación actual de venezolanos que pasaban por ciudades colombianas como Cúcuta, Bucaramanga, Bogotá y Medellín. Conocían los riesgos de quedarse en Venezuela donde la situación, política, económica y social no se veía que sufriría un gran cambio y no se podía asegurar un futuro con trabajo, comida y atención

médica. En Colombia existía el obstáculo de mudarse a un nuevo país sin propiedad, documentos vencidos y la falta de familia. Las ventajas, sin embargo, eran que se podía encontrar trabajo, la criminalidad no sería tan común y el acceso a la mayoría de servicios básicos estaría disponible (Franco, 2019). El ciudadano venezolano ya no tiene otra opción, pero salirse del país, pero si tiene una opción en elegir el destino más favorable y con más ventajas.

Estos problemas siempre estaban vinculados a la falta de documentación de migrantes venezolanos. Esta falta de documentación de documentos importantes como partidas de nacimiento, cédulas de identidad y pasaportes no permite a un migrante venezolano acceder a los servicios básicos en Colombia. La falta de documentación está vinculada a la vulnerabilidad que ya existe dentro de Venezuela, donde miles de venezolanos tienen cédulas o pasaportes vencidos. La razón por la cual existen tantos venezolanos indocumentados es por la falta de atención al ciudadano en las instituciones venezolanas como el Servicio Administrativo de Identificación, Migración y Extranjería (SAIME). Después de las leyes puestas por el gobierno para la registración, integración y contratación de venezolanos, empezaron a surgir complicaciones.

Por ejemplo, Migración Colombia sancionó a más de 55 empresas colombianas que no cumplían con las exigencias de la ley, como la posesión de documentos necesarios para poder trabajar en Colombia, como un pasaporte con un máximo de seis meses de vigencia o la falta de un Permiso Especial de Permanencia (PEP), Permiso de Ingreso y de Permanencia (PIP) o un Permiso Temporal de Permanencia (PTP) que todos tienen que estar vigentes para poder ser contratados en una empresa dentro de Colombia (Koechlin y Eguren, 2018). Estos problemas de legalidad resultaron en la deportación, expulsión y sanción de venezolanos. En una entrevista con Natalia Durán, quien trabaja como Secretaria de Desarrollo Social en la Alcaldía de Bucaramanga, Colombia, estos problemas de legalidad era un obstáculo que se

presentaba desde el 2015 y fue con el PEP que el migrante venezolano podía ser visto como migrante regular hasta con un pasaporte vencido o la ausencia de una cedula de identidad valida o la partida de nacimiento, acto que solo ha sido ejecutado en Colombia comparado con al resto de Latinoamérica (Durán, 2019). En conclusión, 53.747 de venezolanos estaban viviendo en Colombia, 71% más que en el año 2015 (Migración Colombia, 2019).

En el 2017 se presentó el desplazamiento más grande de migrantes hacia Colombia: 796.234 venezolanos llegaron, entonces, el Gobierno creó el Permiso Especial de Permanencia (PEP) y este documento no solo regulariza el estatus migratorio del venezolano, sino que le da la posibilidad de trabajar, estudiar y acceder a otra serie de servicios por dos años (Koechlin y Eguren, 2018). Debido al aumento de los migrantes que visitaban Colombia para trabajar, estudiar o abastecerse de bienes y servicios, Migración Colombia creó la Tarjeta de Movilidad Fronteriza (TMF) (Migración Colombia, 2019). “El 75 por ciento de estos migrantes venezolanos en proceso de regularización tienen entre 15 y 64 años, y más del 83 por ciento de esta cohorte ha completado al menos la educación secundaria. Hombres y mujeres están igualmente representados en esta cohorte de edad activa de trabajo y tienen perfiles educativos similares. En el momento de la recopilación de datos, el 46,3 por ciento de los migrantes tenía algún nivel de empleo en el sector informal” (Bahar, Dooley y Hwang, 2018, p. 4). La llegada y salida de tantos venezolanos ya era un problema en el 2016 y el 2015, pero ahora empezó a surgir el problema de tantos venezolanos que se quedaban en el territorio colombiano y como podían integrarse a la vida social y la vida profesional en el país. Se encontraban más de 403.702 venezolanos viviendo en Colombia, lo cual marca un incremento de 651% más que el año pasado (Migración Colombia, 2019).

El 2017 fue un año que trajo muchos desafíos para la recepción y eventual integración de venezolanos en el territorio colombiano. Alba Pereira es la directora de la fundación Entre Dos Tierras, una fundación que suministra necesidades básicas para migrantes como ropa,

alimentación, medicamento y asistencia legal. Está situada en Bucaramanga, la capital del departamento santandereano y cercana a una ciudad fronteriza llamada Cúcuta; muy importante en la migración fronteriza entre Colombia y Venezuela. Esta fundación es un claro ejemplo de una de las redes migratorias creadas por migrantes en países destino.

En una entrevista, Alba Pereira cuenta que llegó a Bucaramanga hace 15 años y fundó Entre Dos Tierras para ayudar a migrantes a navegar el país ayudando desde la alimentación hasta asesoría legal (Pereira, 2019). Ella también facilitó la llegada de migrantes venezolanos que querían buscar empleo en Bucaramanga. Un ejemplo es la familia Franco que consistía de Rómulo Franco, quien trabajaba como cocinero en la fundación Entre Dos Tierras. Adriana De Franco quien trabajaba junto a su hija Amanda Franco en la fundación ayudando con la administración de comida y ropa y mejorando el acceso a centros de información para migrantes venezolanos en conjunto con la alcaldía de Bucaramanga.

En el 2018 se abrieron las dos convocatorias para solicitar el PEP. En total, desde la primera etapa de expedición, 597.583 venezolanos recibieron el PEP (Migración Colombia, 2019). La expedición de los PEP ya estaba aproximando su fecha de vencimiento y la regularización de migrantes de venezolanos empezó a desafiar el gobierno colombiano y los números todavía aumentaban, lo cual significaba la llegada de aún más venezolanos. Este mismo año se realiza el Registro Administrativo de Migrantes Venezolanos (RAMV) el cual buscaba realizar una caracterización sociodemográfica de la población venezolana que se encuentra en Colombia y enseguida se comienzan a expedir la tercera versión de la PEP para venezolanos registrados bajo el RAMV (Migración Colombia, 2019).

Después de la expedición de la tercera versión de la PEP, el gobierno nacional de Colombia presenta el Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES) 3950 del 2018 el cual establece los lineamientos de la política pública con la que el gobierno espera

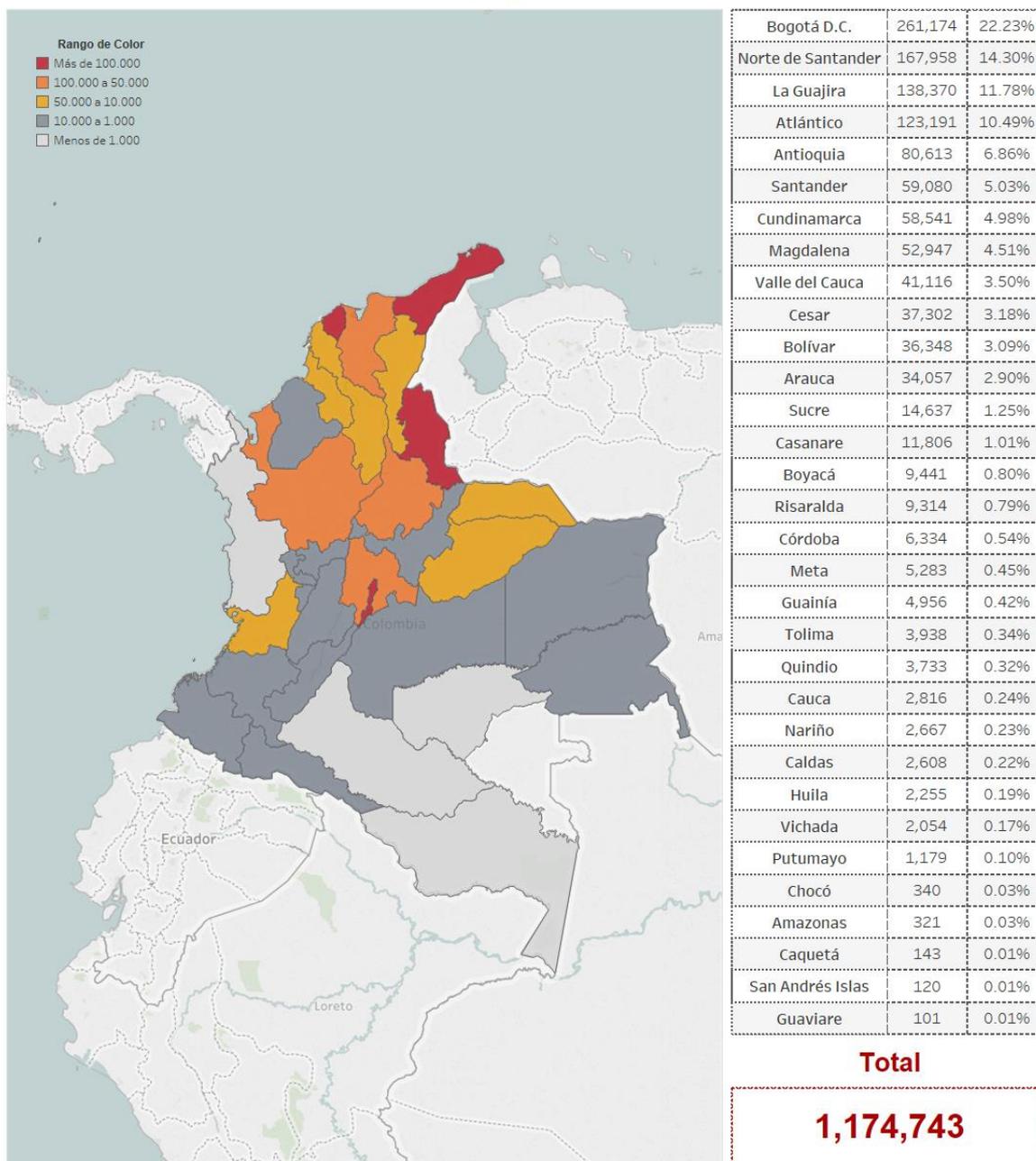
atender la crisis migratoria venezolana (Koechlin y Eguren, 2018). Se vuelve a expedir la cuarta versión de la PEP y al mismo tiempo se crea el Permiso de Tránsito Temporal (PTP), un documento dirigido a aquellos ciudadanos extranjeros que necesitan ingresar a Colombia para dirigirse hacia terceros países (Migración Colombia, 2019). 1.359.815 de venezolanos ingresan al país al final del año y 1.072.432 de venezolanos están viviendo dentro del territorio colombiano lo cual es 166% más que el año pasado (Migración Colombia, 2019)

En el año 2019, 860.326 de venezolanos ingresaron al país en el 2019 y 1.488.373 de venezolanos estaban viviendo en Colombia. Fue también durante este año que el gobierno colombiano anunció la ampliación de vigencia de pasaportes venezolanos por dos años a partir de la fecha de expiración. Al final del año, las cifras de venezolanos con estatus de migrante regular eran 750.918 y 737.455 venezolanos con estatus de migrantes irregular. La distribución de venezolanos es mayormente entre los departamentos que comparten la frontera con Venezuela. La mayoría de los venezolanos migrantes se encuentran en los sectores de Bogotá, Distrito Capital con un 22.23% de venezolanos, Norte de Santander con 14.3%, La Guajira con 11.78%, Atlántico con 10.49%, Antioquia con 6.86% y Santander con 5.03%. Estos departamentos comparten la frontera con los estados venezolanos como el

Zulia, Táchira y Apure de acuerdo con la tabla generada por Migración Colombia.

Número estimado de venezolanos en Colombia según departamento*

Fecha de Generación: 31-01-2019



* La estimación de concentración de venezolanos es resultado del cruce de los registros administrativos del Sistema de Información de Registro de Extranjeros (SIRE), Permiso Especial de Permanencia (PEP), Entradas migratorias (Intención de hospedaje) y Registro Administrativo de Migrantes Venezolanos (RAMV). La información registrada corresponde a lo manifestado voluntariamente por los venezolanos en los sistemas dispuestos y a la recolección generada de las verificaciones migratorias desarrolladas por Migración Colombia, teniendo en cuenta que la permanencia estimada de venezolanos en Colombia puede variar y ...

(Migración Colombia, 2019)

3.2 Los beneficios no reconocidos de venezolanos

El estado colombiano fue el primer país latinoamericano en reconocer y dar excepción para venezolanos con documentos vencidos para facilitar la entrada y salida de venezolanos en el territorio colombiano. En reconocer la desventaja que tenían los migrantes venezolanos, se volvieron en un país de destino mas favorable para venezolanos que huían de su país después del 2017. El aspecto transnacional en la distribución del PEP es que migrantes venezolanos en Colombia pudieron comunicar a familiares, amigos y compatriotas en Venezuela sobre los beneficios del PEP a través de sus redes migratorias que se extendían desde Colombia hasta Venezuela pero que también se informaban a venezolanos en otros países latinoamericanos como el Perú, Argentina y Ecuador. A pesar de facilitar la entrada y el fácil movimiento de venezolanos en el territorio colombiano, no hubo un acto seguido para mejorar la integración social y laboral de venezolanos.

El obstáculo más importante para este grupo de inmigrantes al integrarse de manera social o laboral es que no ha sido proyectado y ni han sido exitosos como se planteó desde el principio de la implementación de los PEP en el 2017 (Pereira, 2019). Cuando se implementaron los PEP, era posible ingresar a estudiar en instituciones educativas y también aplicar para trabajo, pero desde ese entonces no hubo seguimiento. Es decir, es posible ingresar a un colegio o una universidad, pero existe una falta de comunicación entre el ministerio de la educación que no ha sido informado por Migración Colombia, los beneficios y excepciones que posee el PEP (Pereira, 2019). Una posible preocupación con respecto a la regularización de los venezolanos en Colombia es que ciertas áreas pueden experimentar un crecimiento salarial más lento, salarios decrecientes o un desempleo más alto que otros debido a las altas concentraciones de migrantes. Una percepción común es que los migrantes pueden crear una presión negativa sobre los salarios de los trabajadores locales o aumentar el desempleo en las comunidades receptoras (Bahar, Dooley y Hwang, 2018).

Los posibles efectos negativos en los resultados laborales locales dependen, aproximadamente, de un aspecto principal: si los migrantes y los nativos son sustitutos o complementos en sus ocupaciones y habilidades. Si los migrantes son complementos, entonces podíamos esperar que los salarios de los nativos aumenten, de hecho, debido a la entrada de migrantes y refugiados a la fuerza laboral. Esto se debe a que estos migrantes constituyen un grupo laboral diferente y, por lo tanto, no cambian la oferta de trabajo representada por los trabajadores locales. Los trabajadores complementarios permiten que la economía logre más de lo que podía antes y, por lo tanto, incluso puede permitir que los salarios aumenten (Bahar, Dooley y Hwang, 2018).

3.3 Caso de estudio: Bucaramanga

La llegada de tantos inmigrantes venezolanos después del 2014 empezó a desafiar a departamentos con ciudades fronterizas como en Norte de Santander, Antioquia, La Guajira que recibían la mayor cantidad de venezolanos. Sin embargo, después del 2017 la ola de inmigrantes incrementaba en números y los migrantes venezolanos se mudaban de un departamento colombiano a otro. Por ejemplo, un grupo de venezolanos llegaba a la ciudad fronteriza de Cúcuta y se dirigía a otras ciudades que quedaban en otros departamentos como en Bogotá, Barranquilla, o Bucaramanga. El destino donde se encontraba la concentración mas fuerte de venezolanos era en la capital donde la atención pública se dirigía. Para poder entender la situación actual de venezolanos en Colombia, el trabajo de campo se llevo a cabo en la ciudad de Bucaramanga, la cual se encuentra en la región de Santander.

Bucaramanga es la capital de la región de Santander y es la quinta ciudad más poblada del país (Koechlin y Eguren, 2018). Bucaramanga posee el apodo, “La Ciudad de los Parques” y en la ola de migrantes venezolanos que llegaron en el 2017, todos esos parques

estaban llenos de inmigrantes venezolanos. La expedición de los primeros PEP fueron una gran ayuda para regularizar la llegada de tantos venezolanos que mayormente llegaban desde Cúcuta. Principalmente fue exitoso en poder registrar y otorgar inmigrantes venezolanos acceso a servicios básicos como recibir atención médica, registrarse para poder estudiar en un colegio o universidad y también aplicar para trabajo hasta sin un pasaporte o cedula de identidad vigente (Pereira, 2019). Los beneficios del PEP, sin embargo, no fueron comunicados de manera coherente y eficiente a las otras instituciones dentro de Colombia. Por ejemplo, no hubo una comunicación oficial de parte de la Cancillería con las cámaras de comercio, encargadas de las agrupaciones empresariales que estaban sin saber que beneficios se les otorgaba a venezolanos en posesión del PEP (Pereira, 2019). Eso implica que el acceso a la formalidad en empleo es muy poco.

Esto también puede aplicarse en el sector académico, donde el ministerio de educación no es informado y no puede informar a instituciones educativas sobre los beneficios del PEP. Eso significa que el acceso a educación es limitado con el PEP porque no queda claro que es aceptable para un venezolano con un PEP. Por ejemplo, es posible ingresar a estudiar, pero no es posible sacar un título, porque se requiere un pasaporte vigente con visa. El lanzamiento del PEP fue un buen comienzo para la regularización e integración de inmigrantes venezolanos, pero sin un acto seguido el PEP tiene poco valor y muchos individuos dependen de un trabajo informal.

La llegada de venezolanos en Bucaramanga ha sido mayormente exitosa, especialmente en la iniciativa para regularizar migrantes venezolanos, tomando en cuenta el especial caso de documentos inválidos y vencidos a causa de la crisis política, económica y social en Venezuela. La introducción del PEP, PTP y el PIP fue un buen comienzo en auxiliar y apoyar a migrantes venezolanos dentro del territorio colombiano con el beneficio de poder acceder a asistencia médica, educación y trabajo. Sin embargo, la falta de seguimiento de

estos documentos después de más de dos años ha resultado en no alcanzar las metas y objetivos que se plantearon desde el principio. Eso resulta en la falta de integración de venezolanos en el territorio colombiano, tomando en cuenta el caso de Bucaramanga quienes no pueden acceder a trabajos formales, pueden registrarse para estudiar en colegios o universidades, pero no son garantizados un título de estudio cuando terminen y no pueden recibir asistencia médica. El eventual retorno de venezolanos a su país natal está sucediendo con factores como la poca integración en países extranjeros y también con el surgimiento del Coronavirus (COVID-19) que ha sido catalogado como una emergencia de salud pública de importancia internacional y ha afectado a flujos migratorias a nivel mundial, especialmente a migrantes ya vulnerables como los migrantes venezolanos en Colombia.

Conclusión

Con las redes migratorias creadas por venezolanos en Colombia fueron incrementando las ventajas de vivir en Colombia durante la crisis migratoria. El lanzamiento del PEP en el 2017 alivio el estatus de venezolanos con estatus irregular y también les dejó acceder a servicios básicos como atención médica, educación y contratación en el sector profesional. La regularización de venezolanos fue un paso hacia adelante en la integración social y económica de los migrantes. Es importante tener en cuenta que los beneficios de esta reciente ola de regularización de migrantes también dependerán de la integración de la fuerza laboral de otros grupos de venezolanos en el país.

El estado de los venezolanos que se encuentran en el país pero que no se registraron con la encuesta RAMV es aún incierto, ya que el gobierno aún no ha anunciado si habrá futuras rondas de registro y regularización (Bahar, Dooley y Hwang, 2018). Colombia puede mejorar el impacto de su reciente ronda de regularización invirtiendo en políticas complementarias que mitiguen los efectos negativos de la integración de los migrantes. Los cuatro años de escalación de la crisis migratoria ha afectado a Colombia, pero también la región latinoamericana. Colombia fue un país ejemplo en ser el primer país en reconocer la desventaja de venezolanos con documentos no vigentes. La razón por la cual la integración no ha sido exitosa es porque esta implementación no tuvo acto seguido donde resultó en el bloqueo a un trabajo formal, la educación y el acceso instalaciones de salud para venezolanos. Esto sucedió porque no existe una clara comunicación de parte del gobierno nacional que indica los beneficios legales de venezolanos con el PEP.

Referencias bibliográficas

- Aponte, C. (2016). Institucionalidad estatal y política social en Venezuela: 1999-2012. *Gaceta Laboral*, 22(1), 9-26.
- Aroca, A. C. (2018, marzo 18). Cartografía de la diáspora venezolana en 2017.
- Alvarez de Flores, R., y Pacheco, M. (1997). Colombo-Venezuelan labour migrations in the Tachira-Norte de Santander border. *Aldea Mundo*, 2(4). 30-36
- Banco Mundial. (2018). Migración desde Venezuela a Colombia
- Buti, M. *Economic Crisis in Europe: Causes, Consequences and Responses*. Luxembourg: European Commission. (2009).
- Caraballo-Arias, Y., Madrid, J., y Barrios, M. (2018). Working in Venezuela: How the Crisis has Affected the Labor Conditions. *Annals of Global Health*, 84(3), 512-522.
- Ciurlo, A. (2015). Nueva política migratoria colombiana: El actual enfoque de inmigración y emigración. *Revista Internacional De Cooperación Y Desarrollo*, 2(2), 205-245.
- Cobb, J. S. (2019, August 20). Colombia laments lack of aid for growing Venezuela migration crisis. (R. O'Brien, Ed.) Reuters. 1- 5
- DiJohn, J. (2009). *From Windfall to Curse?: Oil and Industrialization in Venezuela, 1920 to the Present*. University Park, Pa: Penn State University Press.
- Dugas, J. (2003). The emergence of Neopopulism in Colombia? The case of Alvaro Uribe. *Third World Quarterly - THIRD WORLD Q.* 24.
- Durán, N. (2019, diciembre 06). Entrevista personal
- Erdal, M., & Oeppen, C. (2018). Forced to leave? The discursive and analytical significance of describing migration as forced and voluntary. *Journal of Ethnic and Migration*

Studies: Special Issue: Aspiration, Desire and the Drivers of Migration, 44(6), 981-998.

Franco, R. (2019, diciembre 20) Entrevista personal

Gedan, B. (2017). Venezuelan Migration: Is the Western Hemisphere Prepared for a Refugee Crisis? *The SAIS Review of International Affairs*, 37(2), 57.

Gil-Alonso, F. y Vidal-Coso, E. (2015). Inmigrantes extranjeros en el mercado de trabajo español: ¿más resilientes o más vulnerables al impacto de la crisis?, *Migraciones*. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones, 0(37), 97- 123.

Gissi Barbieri, N., y Martínez Ruiz, S. (2018). Trayectorias de género en la migración sur-sur de mujeres mexicanas calificadas en Santiago de Chile. *Si Somos Americanos*, 18(1), 83-118.

Gómez, P., y Bologna, E. (2019). Migración sur-sur y desigualdad: Alteraciones en la incorporación laboral de migrantes peruanos en la Ciudad de Córdoba, Argentina, 2001-2010. *Población y Salud en Mesoamérica*, 16(2), 1-3

Gott, R. (2011). *Hugo Chávez and the Bolivarian Revolution*. London: Verso.

Heredia, J. Y., y Battistessa, D. (2018). Nueva realidad migratoria venezolana. *Revista Electrónica Iberoamericana*, 12(1). 49- 60

Koehlin, J., y Eguren, J. (2018). *El éxodo venezolano: Entre el exilio y la emigración*. Lima: Universidad Antonio Ruiz de Montoya

León, V. (Ed.). (2012). *Debates sobre transnacionalismo*. FLACSO-México.

Long, G. y Schipani, A. (2018, abril 16). The hidden refugee crisis; The implosion of the Venezuelan economy has led to a collapse in health services and a surge in violence. The Financial Times, p. 9.

Losman, D. (2010). The Rentier State And National Oil Companies: An Economic And Political Perspective. Connection.ebscohost.com.

Lozano, D. (2019, junio 8). Diáspora venezolana, una "avalancha" sin límites.

Manzano, O. & Scrofina, S. (2013). *Resource Revenue Management in Venezuela: A consumption-based poverty reduction strategy*. Natural Resource Governance Institute.

Martínez, J. (2010). Migración calificada y crisis: Una relación inexplorada en los países de origen. *Migración Y Desarrollo*, 8(15), 129-154.

Migdal, J. (2008). "Estudiar el estado" en *State in Society: Studying How States and Societies Transform and Constitute One Another*, Cambridge Studies in Comparative Politics, Cambridge University Press, Cambridge, 2001. *Relaciones Internacionales*, (8), Relaciones Internacionales, 01 June 2008, Issue 8.

Migración Colombia (2019). Así ha sido la evolución de la crisis migratoria venezolana - corte agosto 31 de 2019

Pardo Montaña, A. M. "Migración internacional y desarrollo. Aportes desde el transnacionalismo", *Revista de Estudios Sociales*, 54 | 2015, 39-51.

Parraga, M. (2016). *Lack of investment, payment delays hamper Venezuela oil output*. Reuters.com.

Pereira, A. (2019, diciembre 20) Entrevista personal

Plaza, B. (2017, diciembre 18). Ciudades fronterizas: “No lugares” para las personas...

Pueblos

Rueda, M. (2018). As Venezuelans flee, Colombia's welcome walks a 'very fine line'. The

Christian Science Monitor

Salazar, M. (2017). Bordering Crisis. *The Nation*, 305(5), 8-10

Satzewich, V. (1993). Migrant and immigrant families in Canada: State coercion and legal

control in the formation of ethnic families. *Journal of Comparative Family Studies*,

24(3), 315-19

Situation Response for Venezuelans. (2020, June 5).

Tantaruna, L. (2019, August 29). Qué es una crisis migratoria y cómo atenderla

integralmente. OIM

Téllez, M. (2010). Immigrants and Boomers. Forging a New Social Contract for the Future of

America. *Empiria*, (19), 277- 279.